Taller de Literatura y Dramaturgia "El Colectivo Integrador"

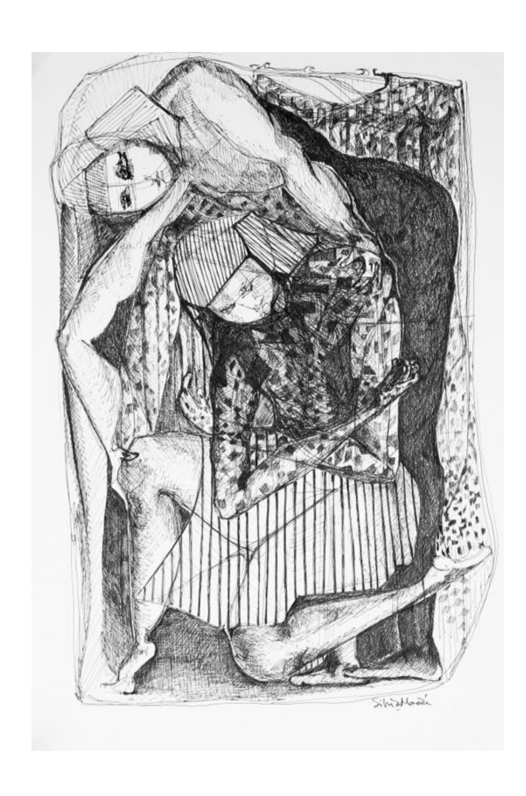
¡Oh!...ménages

Volumen 5- Octubre de 2016

"La urna" (poema 61)

de

Enrique Banchs



Compilador y Coordinador: Rodolfo Zamora Damonte

Escriben: Cecilia Damonte Rojas-Rodolfo Zamora Damonte-Mailen Juarez-Janet Nogueras-Carina Arena-Mónica Gómez-Jaqueline Barraza-Silvia Maciá-Norma Bonilla-Zulma Nievas-Silvia Pont-Ángela Amarfil Oviedo-Liliana López

Dibujos: Silvia Maciá

Pacto de nunca más

I

Cecilia Damonte Rojas

Mientras caminaba entre piedras, el viento helado azotaba su rostro, penetraba sus huesos. Los pequeños arbolitos recién plantados oscilaban quejumbrosos. Y allí comenzó a evocar. Sus divinas manos acariciándola, calmándola. Más adelante sus palabras de consuelo cuando algo salía mal, la claridad de sus consejos cuando se convirtió en mamá; las claras charlas de par a par cuando la madurez la empezó a llamar; y la inversión de papeles cuando la vejez cruel y destructora la poseyó. Lo habían hablado y ella lo aceptó; hoy toda la naturaleza le jugaba en contra; pero el amor a ella la sostuvo. Cuando los hombres de la funeraria abrieron el féretro para hacer la reducción. Era ella, lo supuso, porque la inmunda muerte sólo había dejado girones de trapo y polvo gris. Había cumplido lo pactado; Mamá en una urna velaría sus sueños hasta el final.

II

Ella un día predijo “Nunca más me verás “; reí incrédula; mirándome con sus profundos ojos negros aseveró “nunca más” ¿aunque te llame a gritos? Volvió a repetir “Nunca más”. Dije: ¿pero si lloro desconsoladamente? Caminó algunos pasos y movió de lado a lado su cabeza negativamente; entrando en pánico la abracé queriendo modificar su decisión; se separó de mí y como nunca me acarició tiernamente el rostro; “No, nunca más, ni en radiantes eneros o lúgubres julios”. No lo soporté y entre gritos y lágrimas me enojé, ordené, amenacé y finalmente supliqué. Pero su frase final fue apabullante; “es más, ésta es la última vez que me ves” y desapareció de mi vista sin dejar ni rastro.

Antes de la tapa

Rodolfo Zamora Damonte

Hubo primero esas mosquitas atontadas que las matas apenas levantando la mano 20 o 30 centímetros o ni siquiera eso…

Luego llegaron las otras moscas, más vivas, con más reflejos, en detrimento de los míos, ya casi nulos, más difíciles de matar, algún familiar las mataba por mí.

Después hicieron su ingreso las moscas “clásicas” y tuvieron que poner una especie de tul alrededor mío.

Más tarde las verdes… grandotas, insistentes y ruidosas, pude ver como la enfermera las perseguía y decía ya cansada; “¿cuando palma este tipo?”

Finalmente los artrópodos en alguna herida mal curada que ni cosquillas me hicieron y salvo uno de los médicos de guardia nadie quiso sacarme de encima.

¿Luego? Un café, masitas para los invitados y una tapa sobre mí.

No somos nada

Mailen Juarez

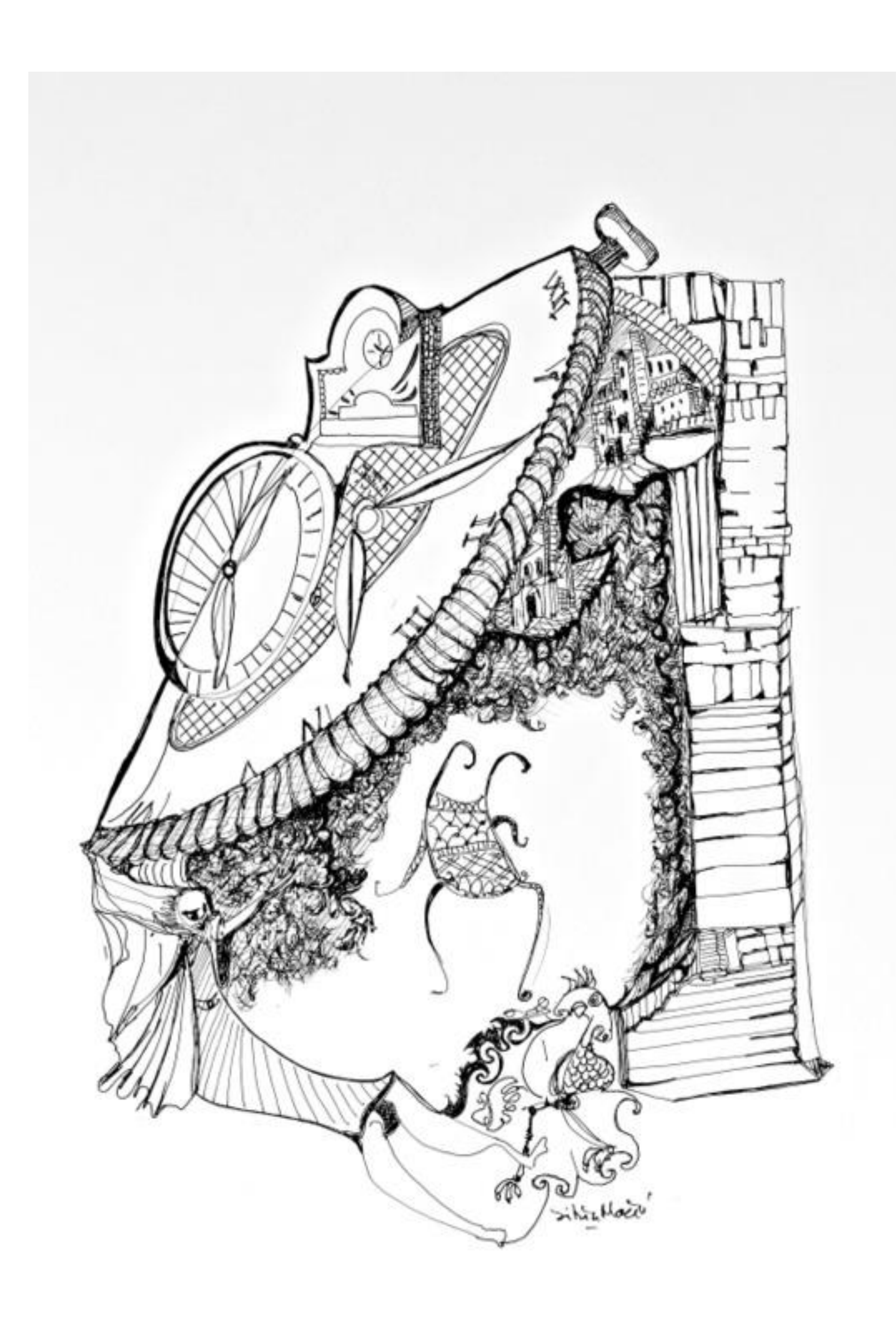
La vida es una rueda, en donde no tenemos vuelta atrás, los reproches y sermones

Nada resuelve, lo vivido quedara en el recuerdo inconsciente

Todo lo que llevamos en la sangre tira y tira como herencia

La despedida para siempre es cruel, pero no le temo

Somos instantes y no eternos.



Consejos de la Abuela

Janet Nogueras

Deje de quejarse mijo que la vida es así, a chillar con su mamá, a cantarle a Gardel, deje de llorar sobre la leche derramada, que lo hecho, hecho está. Y si de tanto ir el agua al cántaro, el cántaro se rompió, jódase. No interrumpa pa' reclamar lo que ya no puede resolver ¡Hágase hombre carajo! ¿Acaso no se da cuenta cómo son las cosas? Usted ve menos que un muerto boca abajo, ahí va él, agrandao como fideo en l´agua, desubicao como chupete en el culo, con esa se viene a meter, esa que es más difícil que cagar en una botella.

Palabras de más

Carina Arena

No hay dudas que miles de veces hemos escuchado palabras o frases desafortunadas, dañando en silencio la sensibilidad de otra persona.

No es el volumen elevado al pronunciarlas,

sino el tono y el contenido de las mismas.

Debes medir tus palabras, debes escucharte a ti mismo en tu propia piel

y siente como algo tan débil "para ti¨

puede destruir y matar al prójimo.

No te fijes en la pobreza material del otro,

mira mas allá, quizás sea millonario en su interior.

No dejes que tu lengua suba la velocidad,

puede atropellar y destruir hasta los más grandes.

No dejes que tu lengua corte tu cabeza.

Aprendizaje

Mónica Gómez

Cuanta fragilidad y cuanta debilidad guarda el ser humano en su condición de tal.

Cuan efímera es la vida mientras más se aferra a ella, y cuan lenta, como castigo cruel, es para quienes la desperdician sin oír más que un simple tic-tac.

Vanidad, pura vanidad, es lo queda en lo profundo, en donde nadie puede ver.

Somos pasajeros de un tren, siempre en movimiento circular. Ocupamos los mismos vagones uno tras otro. Algunos pasajeros descienden antes, es lo que creemos, lo cierto es que llegamos en el tiempo exacto a la estación designada.

Aquellos, nuestros compañeros de viaje en diferentes tiempos y espacios, dejan al descender vacíos profundos que se llenan con rapidez cuando evocamos todo lo que dieron, amaron y sufrieron; en cambio aquellos que guardaron para si lo que les era ofrecido, el mismo profundo vacío cae en la nada misma.

¿Aprenderemos alguna vez que podemos saborear la eternidad?

¿Aprenderemos alguna vez que quien más da en esta vida, más se lleva a la otra?

Obituario

Jaqueline Barraza

A la temprana edad de 97 años, en el Sanatorio Paso Directo al Bello Firmamento de la ciudad homónima, debido al complejo y natural estado de salud física y mental que venía atravesando el último tiempo, se encontraba hospitalizado desde el último fin de semana próximo pasado, en el sanatorio mencionado con anterioridad. Establecimiento en el cual ya había estado poco antes, aproximadamente hacia un año atrás para ser intervenido por una dolencia menor que lo dejó al borde de la muerte.

Su deceso fue una verdadera sorpresa para muchos de sus amigos y conocidos. Producto de una falla multiorgánica de una peculiar rareza, nos abandonó hace dos días, a las

ocho treinta y tres minutos con diecisiete segundos. La eminencia ciudadana, de grandes valores, tanto humanos como profesionales, el destacado Empresario, Doctor, Licenciado, Profesor e Hijo Ilustre de nuestra ciudad Don Daniello Damianno Sierras Azules. Propietario de un sinnúmeros de empresas del medio inmobiliario destacándose los castillos Hacha y Leña. Siendo Don Daniello uno de los prohombres más destacado de todo el Valle del Sol, La Luna y Las Estrellas. Su deceso ha provocado bastante conmoción en la comunidad por su carácter de Hombre Bueno, colmado de Valores Importantes que siempre tuvo y lo guiaron en su vida. A pesar de todo lo que el significaba para nuestra ciudad, el día de los funerales estuvieron presentes en el mismo: su mucama, heredera de nada y quién escribe este obituario.

¿Por qué?

Silvia Maciá

Cual despojos gimientes
Danzamos con la muerte

Subsumido el adiós
Ahogado por el tiempo

Circulo infinito
Y ancestral designio

Devorando esencias
Borrando las huellas

Espejismo vano
Poderosa materia

Fugaz encantamiento es la vida
En el amor centrada

No intentes encontrar razones
Es razón en si misma

No hay nada en la nada
Es la nada misma

Nada

Norma Bonilla

Nada queda de la pasión

Aquella que llegó un día y

Hoy vive en el sepulto de la noche fría

No te quejes, somos culpables…

Hemos rematado el amor

Como una cosa vacía y sin vida

Nada queda de aquel tormento

En la mañana se lo llevó el viento

No te quejes, somos culpables

Por cobardes morimos sin intentos.

Los sueños se remontan por el cielo

Nada queda, somos recuerdo…

Perenne

Zulma Nievas

No hay queja
No hay lágrima
No hay pena
Todo es en vano.

Nada hace regresar
Lo que la despida alejó.
Nada hace vivir
Lo que la muerte se llevó.

Ni el amor más amado.
Cuando el olvido lo enterró
Ni la pasión más ardiente
Cuando el ímpetu ha sido abatido.

.

Porque nada en la vida es inmortal
Porque sin lo mortal nada existiría.
Porque nada eterno es advertible con el cuerpo
Porque solo el alma convive con lo perenne

Imposible

Silvia Pont

Primero fue una leve brisa. Luego las hojas arremolinadas giraban ante mis ojos. Un pequeño papel pasó ante mi mirada y… de pronto…las gélidas ráfagas de viento azotaban mi cuerpo. Sin embargo, la hamaca siguió su vaivén tranquilo y toda yo me mecía inmersa en mis pensamientos.

¿Dónde fuiste? ¿Dónde ronda tu mirada profunda y dulce? ¿Por qué no siento tus besos? ¿Acaso me olvidaste refugiado en las eternas nubes?

Quiero recordar tu voz, pero no me hablas. Quiero sentir tus manos, pero no me tocas. Quiero…En realidad no quiero saber que tu cuerpo ya no es casi nada. Que formas parte de la tierra no soñada, de la gris tierra de los cementerios.

Quiero…

Corriendo baja él del auto.

Se acerca

- ¿Qué estás pensando? – pregunta – tratando de que no vuelen los papeles de sus manos.
- En la inmortalidad del cangrejo – contesto con un susurro.

Canción de cuna

Ángela Amarfil Oviedo

Apaga, con cada día,

los ojos de luciérnagas,

cuando avise, la luna,

que el mundo se va durmiendo.

Te va cubriendo la noche,

con una manta de estrellas,

mientras te sueña la vida;

y se despiertan los duendes!

Morfeo con su bostezo,

recortándose en la ventana.

Dibujando los paisajes

de tus cantos dormidos.

Que es la existencia una aventura soñada,

que va andando y fluyendo.

La Nada

Liliana López

Finito haz de luz

en un suspiro se apaga.

A quien espera agazapada

el tiempo indefectible te expone.

Llegado ese momento

que la existencia presupone

la paz no perturbe el pueril lamento

del insondable abismo de la Nada.

